

LA TEORÍA SUBYACENTE A LOS MAPAS CONCEPTUALES Y A CÓMO CONSTRUIRLOS

José Luis Sánchez Tena

A raíz de la lectura del documento he descubierto una aplicabilidad y una importancia del uso de los mapas conceptuales que hasta ahora me era completamente desconocidos.

En mi experiencia personal en secundaria sí he llegado a ver algún que otro mapa conceptual, aunque bien es cierto que no muchos, y solamente me habían parecido una manera original y diferente de estructurar la información con respecto a cómo mis profesores me la solían presentar.

Leyendo el texto me he dado cuenta de algo que se menciona y que es verdad, y es que al presentar la información en forma de datos o conceptos de una forma lineal, cuesta ver las relaciones transversales entre los conceptos que pueden estar interrelacionados. En este sentido los mapas conceptuales ayudan a visualizar las relaciones entre conceptos formando proposiciones gracias a los nexos de unión.

A raíz del estudio de las diferentes asignaturas en el Máster de Formación del Profesorado en Secundaria hemos ido tomando conciencia no sólo de lo que significaba aprendizaje cooperativo, que por cierto yo no lo había oído nunca, sino de la importancia que tiene éste en la educación, porque numerosos estudios pedagógicos muestran como los métodos educativos tradicionales, basados en que un profesor daba una clase magistral y mandaba ejercicios, está obsoleta y no favorece que los estudiantes sigan teniendo los conocimientos adquiridos de esta manera a lo largo del tiempo.

Es evidente que el mejor aprendizaje, como se comenta, es el aprendizaje significativo, que permite al estudiante interactuar con los distintos conceptos que forman parte de cada nivel de conocimientos y así éstos son almacenados de una forma que difícilmente serán olvidados con el tiempo.

En este sentido resulta claro que la realización por parte del alumnado de mapas conceptuales ayuda a que el estudiante ponga en claro sus ideas, realice proposiciones poniendo nombres a relaciones entre conceptos que quizá hasta ese momento intuía pero no sabía definir, y además, al realizar estos mapas, el estudiante aprende de manera significativa, sobre todo si esa actividad se realiza de manera grupal y colaborativa.

Opino que los mapas conceptuales también son una herramienta muy útil para el profesor, ya que le ayuda a estructurar sus ideas y sus clases y también identifica las posibles lagunas que pueda tener sobre un tema determinado y poder incidir en esas lagunas para reforzar su conocimientos sobre ese tema.

Sobre la descripción de la herramienta CmapTools que se describe en el artículo, existen cosas realmente interesantes que esta herramienta propone y que pueden ser de una gran utilidad.

El poder adjuntar fotos, vídeos, imágenes, accesos a páginas web y demás recursos multimedia ayuda a reforzar los conocimientos que se exponen en el mapa conceptual de una forma interactiva, lo cual resulta muy útil y ayuda a ampliar información en el caso de que se quiera saber más del tema en cuestión.

La estructura para hacer los mapas conceptuales la considero correcta, coincido con el artículo en que la complejidad para un alumno a la hora de realizar un mapa conceptual no se encuentra en la elección de conceptos, sino en elegir los nexos de unión de éstos. Una buena pregunta de enfoque es clave para que el mapa no induzca a errores y poder centrar el tema en una determinada línea de conocimiento.

Sin duda una herramienta que considero muy buena, sobre todo para ayudar a los iniciados, tanto alumnos como profesores, son los mapas de experto que hacen de esqueleto y que inician el mapa conceptual con apenas unos pocos conceptos para luego ser completado con los demás. Esto ayuda a ver cómo funciona el mapa conceptual y hacer una cosa que siempre le resulta difícil al alumno, empezarlo, ya que muchas veces no sabe cómo.

El poder acceder desde el sitio Cmap a mapas propuestos por otras personas, expertas o no, ayuda a comparar y ver otros métodos y técnicas que quizá son desconocidas para algún usuario y que podrían ayudar a desarrollar la habilidad de la creación de los mapas conceptuales.

En resumen, mi opinión sobre el artículo es que el uso de los mapas conceptuales es el futuro, no sólo en la educación, donde se convertirá en una herramienta básica tanto para favorecer el aprendizaje significativo de los alumnos como para ayudar a los profesores a estructurar sus clases, sino que también servirá como estructura de conocimientos y/o procedimientos para grupos corporativos, ya que es una forma elegante de mostrar los conceptos y relaciones que existen entre ellos.

Es una técnica en la que merece iniciarse y profundizar en ella, porque se la intuye un sinfín de posibles aplicaciones y utilidades.